

LA SOCIEDAD ANARCO-ANÓMICA

SOCIETY ANARCHO-ANOMY

Franco Aldana, Natalia Limiret*
León Piña, Zaida Lisbeth **
Universidad de los Andes
Venezuela

Resumen

El presente artículo es producto de una investigación teórica documental que revisa el fenómeno de la anomía desde una perspectiva sociológica. La revisión, documental, se enfoca en las obras de autores fundamentales como Émile Durkheim, Max Weber, Zygmunt Bauman, Slavoj Žižek y Yuri Lotman. El análisis abarca sus teorías sobre cohesión social, integración comunitaria, y dinámicas culturales y educativas, así como sus interpretaciones de la anomía y sus implicaciones. Para comprender la anomía en el contexto venezolano, es crucial considerar cómo la naturaleza humana y la formación de sociedades afectan la cohesión social. Los seres humanos, como especie “sapiente,” se forman a partir de individuos que, a través de su diversidad, constituyen la suma de personas que deben evolucionar en lo colectivo. El objetivo de esta investigación es establecer conexiones entre las teorías sociológicas y la realidad venezolana para argumentar cómo la sociedad puede ser vista como una posible manifestación de una posible anarco-anomía en esta sociedad. Esta perspectiva ofrece una visión crítica sobre los desafíos actuales de la cohesión social en el país y la influencia de la anomía en el tejido social venezolano.

Palabras clave: Sociedad líquida, anomía, conflictos de intereses, sesgo.

Abstract

This article is the product of a theoretical documentary research that reviews the phenomenon of anomie from a sociological perspective. The documentary review focuses on the works of fundamental authors such as Émile Durkheim, Max Weber, Zygmunt Bauman, Slavoj Žižek and Yuri Lotman. The analysis covers their theories about social cohesion, community integration, and cultural and educational dynamics, as well as their interpretations of anomie and its implications. To understand anomie in the Venezuelan context, it is crucial to consider how human nature and the formation of societies affect social cohesion. Human beings, as a “sapient” species, are formed from individuals who, through their diversity, constitute the sum of people who must evolve collectively. The objective of this research is to establish connections between sociological theories and the Venezuelan reality to argue how society can be seen as a possible manifestation of a possible anarcho-anomy in this society. This perspective offers a critical view on the current challenges of social cohesion in the country and the influence of anomie in the Venezuelan social fabric.

Keywords: Liquid society, anomie, conflicts of interest, bias.

*Ingeniera en Informática y docente de Bachillerato en el área de Matemática. Con experiencia en la enseñanza de ciencias exactas en niveles secundarios, interés en la enseñanza de tecnologías educativas. **Correo:** nataliefranco84@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-3904-5710>
Técnico superior universitario en Pecuaria. Con conocimientos en el área de la producción animal. Con experiencia educativa por medio de la extensión rural. **Correo: zaidalleon@gmail.com . ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-3466-7095>

Finalizado: Trujillo, Febrero-2024 / **Revisado:** Marzo-2024 / **Aceptado:** Mayo-2024

Introducción

La anomia, en el sentido de su Concepción sociológica, plantea desafío significativos para la sociedad contemporánea, podemos decir que este fenómeno, descrito a principios del siglo XX por uno de los padres de la sociología como lo fue Emily Durkheim (1897), se refiere al debilitamiento de las normas sociales y estas son elementos fundamentales para el buen funcionamiento de los grupos sociales y la cohesión del mundo. En el contexto latinoamericano este tipo de fenómenos se manifiesta de manera aguda, en las distintas concepciones se observa como el sujeto se enfrenta a una realidad cotidiana, la cual, tiene características de anomia en todos los aspectos de su desarrollo vital; y en este escenario en el cual se está educando ha llevado a que la anarquía se transforme en su vida.

La dinámica social venezolana no escapa de tales fenómenos sociales, pues se puede describir como fluido y volátil, con la prevalencia de una anarco -anomia caracterizada por una continua pérdida de valores, estabilidad institucional, así como también una acentuada crisis económica que no han permitido el éxito de las acciones políticas para estabilizar el contexto social. Desde el punto de vista de la teoría sociológica, la anomia y la anarquía son conceptos cruciales para entender la situación venezolana, asimismo la teoría propuesta por Zygmunt Bauman sobre la modernidad líquida, describen esta falta de estructura y de orden. Ahora bien, desde estos basamentos teóricos, podemos afirmar que Venezuela es una sociedad inmersa dentro de la modernidad líquida la anarquía y la anomia.

El propósito de esta revisión documental es establecer interrelaciones significantes entre las teorías sociológicas y la realidad venezolana, con el objetivo de argumentar cómo la sociedad puede ser vista como una posible sociedad anarco-anomia.

En cierto sentido, en torno a la formulación del problema y la contextualización del estudio, surgen las siguientes interrogantes:

¿Cómo se ha manifestado la anomia y la anarquía en la sociedad venezolana contemporánea?

¿Cuáles son las implicaciones de una anomia social en Venezuela?

¿Qué roles establecen en la educación y la cultura en estos proceso de anarco-anomia en Venezuela?

Metodología

El artículo es producto de una investigación Teórica documental, donde se realiza una revisión Bibliohemerográfica sobre la anomia como fenómeno desde el punto de vista sociológico. La revisión documental así como Bibliohemerográfica, se centrará en las obras de autores clave como Émile Durkheim, Max Weber, Zygmunt Bauman, Slavoj Žižek, y Yuri Lotman. Se explorarán sus teorías sobre cohesión social, integración comunitaria, dinámicas culturales y educativas, así como sus interpretaciones de la anomia y sus implicaciones.

Para comprender la anomia en el contexto venezolano, es esencial considerar cómo la naturaleza humana y la formación de sociedades influyen en la cohesión social. El ser humano, como especie “sapiente,” se forma por individuos que, de acuerdo a su diversidad, constituyen la suma de personas evolucionadas colectivamente. Estos individuos forman grupos sociales que dan origen a la sociedad que conocemos. Estos grupos comparten valores, creencias y prácticas que los caracterizan y son parte de su cultura etimológicamente la palabra cultura proviene del latín cultivo, los orígenes de este término hace alusión al cultivo de la tierra como una actividad humana ancestral.

También hace referencia a una construcción del comportamiento de los individuos de un grupo, por tanto nuestro conocimiento de la cultura de un grupo va a

provenir de la observación de los miembros de ese grupo este se va a poder concretar en patrones específicos de conducta que incluye valores, actitudes costumbres, normas acopiadas paulatinamente por la humanidad a lo largo de la historia constituyendo la mentalidad y las pautas de comportamiento de un pueblo.

La cultura venezolana se ve ampliamente afectada por los constantes cambios de la sociedad esto es debido a la existencia de una gran diversidad cultural en el país, esto trae consigo desafíos debido a la mezcla de diferentes culturas que ha generado un problema de identidad cultural por consiguiente de valores tradiciones y patrimonio cultural. Esto viene a ser un punto álgido ya desde la colonización se fueron fragmentando las raíces culturales de las etnias que habitaban el país dando paso a una asimilación cultural, que es el proceso de integración a una cultura dominante con pérdida absoluta de la identidad, así como una pertenencia de la cultura original.

Este fenómeno trae consigo la pérdida de un conjunto de caracteres que hacen que los seres humanos sean reconocidos sin posibilidad de confusión, es decir pierden su identidad cultural, la cual resulta de una interiorización de signos y símbolos así como unas relaciones sociales, según Ernst Cassirer (1923), los símbolos son esenciales para la construcción del conocimiento y la identidad cultural. En su teoría de las formas simbólicas, Cassirer sostiene que las personas no sólo perciben el mundo a través de símbolos directos, sino que también interpretan y comprenden la realidad a través de símbolos más complejos.

Vygotsky (1934). Considera que las funciones o procesos psicológicos de las personas difieren según la cultura y la historia social de la comunidad a la cual pertenecen, estos sostiene que la formación de los procesos se da a través de la actividad práctica e instrumental, pero no individual, si no en interacción o en cooperación social, la

evolución de los individuos se fue consagrando por su constante búsqueda de respuestas satisfactorias el saber da su apertura para abrir un camino al conocimiento.

Pero este, se encuentra condicionado por los contextos en lo que se desarrollan los seres humanos, el estudio de la conducta social y de las influencias que se establecen entre las personas que forman parte de los grupos y es un intento para comprender como el pensamiento, los sentimientos, o la conducta de los individuos están influidos por la presencia de los demás. Aquí juega un papel fundamental la psicología social, la cual, pretende conocer el tipo de influencia que tiene lugar entre las personas por el hecho de formar parte de un grupo, es decir estudia el proceso o la capacidad de los individuos para subsistir y acomodarse a los cambios que presenta la sociedad. Existe una conexión muy estrecha entre nuestras actitudes y nuestro comportamiento, las actitudes son creencias que nos predisponen a responder de una manera determinada, las cuales son básicamente aprendidas a través de la experiencias que establecemos a lo largo de la vida con nuestros padres y nuestro entorno.

A simple vista parece que las actitudes se adquieren durante la infancia y la adolescencia mientras se forma la personalidad pero en la edad adulta también aparecen de forma continua dado que hay una influencia entre las acciones que llevamos a cabo y nuestra actitud, por ejemplo imagina el cambio de actitud de un hombre después de ser padre por primera vez, a partir del acontecimiento empezará a asumir su nuevo rol en la sociedad y empezará a estar de acuerdo con ciertos valores sociales que quizás ignoraba.

Ahora bien los hábitos son un conjunto organizado de comportamiento que son necesarios para la adaptación social, dentro de esto se puede mencionar cosas tan cotidianas como los hábitos de ingesta sueño o de relación social entre muchos otros. Estos hábitos se adquieren muy tempranamente. Es decir desde que somos niños nos van moldeando

dentro del proceso de socialización y se mantienen posteriormente por las condiciones ambientales.

Aquí se puede describir a la socialización como el proceso por el cual un niño adquiere las pautas propias de su grupo social, es decir su herencia cultural. En este sentido se logra por medio de la convivencia con los miembros de su entorno social inmediato. Cabe destacar que la familia y la escuela van de la mano en llevar a buen término una socialización exitosa del individuo, en este caso los niños, dado que al ingresar a la escuela se fortalece los hábitos que se han implementado en el lugar, destacando que no siempre estos hábitos son positivos puesto que constantemente podemos ver en nuestras escuelas niños nerviosos. Esto es solo una muestra de que existen hábitos que las personas adquieren para su propio beneficio de salud y autocuidado, así como también hay otros que se adquieren y mantienen por los mismos mecanismos y son perjudiciales para la salud y el bienestar

La familia es el grupo que enseña los modelos de conducta de una manera más significativa, las pautas socioculturales y ambientales determinan las condiciones de vida y de trabajo.

Las habilidades sociales son herramientas que edifican los nuevos seres sociales como ya se ha dimensionado la existencia social de los individuos se basa en la comunicación interpersonal

La sociedad venezolana se encuentra inmersa en una situación de posible anarquía social, marcada por dificultades económicas, políticas y la falta de estabilidad institucional. Estos desafíos han tenido un impacto significativo en el sistema educativo y en la preservación de la identidad cultural del país. Reflejando lo que Émile Durkheim (1897), describía a principios del siglo XX en su obra "El suicidio", como las características de una sociedad anómica.

En este sentido Durkheim define la anomia como un estado de desintegración social en el cual las normas sociales tradicionales son débiles o están ausentes. En este orden de ideas, Max Weber (1904-1905). Sostiene que existe un conflicto de intereses, en el cual argumenta que este conflicto puede contribuir a la aparición de tensiones sociales y económicas en la sociedad.

Sin embargo, es Émile Durkheim (1897), quien sugiere que estos conflictos de interés pueden llevar a que las sociedades se vuelvan anómicas. Es importante mencionar que la fragmentación social y el mal manejo de las políticas educativas, junto y la pérdida de arraigo de las prácticas culturales, son solo algunos de los aspectos que reflejan la complejidad de la situación actual. Siguiendo ese orden de ideas Zygmunt Bauman (2000). Dice que una desfragmentación social conduce a una sociedad líquida. En una sociedad líquida, las estructuras sociales y las relaciones humanas tienden a ser fluidas, cambiantes y difíciles de definir o predecir.

La sociedad venezolana se caracteriza por ser una sociedad líquida según para lo cual la interacción simbólica y la semiósfera juegan un papel fundamental.

Yuri Lotman (1980), y su libro denominado La semiosfera II, Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio. Establece como es el espacio donde ocurre la interacción simbólica entre la sociedad, la cultura, la familia y la educación. Aquí, se manifiestan tanto aspectos positivos como negativos de la sociedad, reflejando la complejidad y la riqueza de su dinámica cultural y social.

En el actual contexto venezolano, dentro de lo que es una sociedad líquida y, la relación con la semiosfera, desempeñan un papel crucial en la construcción de identidades y valores. Una interacción simbólica entre espacios sociales y espacios educativos dando una relevancia crítica en el escenario. Anteriormente descrito como

familia, la sociedad y la comunidad influyen de manera significativa en la formación de los individuos, y el entorno educativo representa un escenario fundamental para la transmisión de conocimientos, valores y tradiciones culturales arraigadas en la sociedad venezolana. La sociedad venezolana se caracteriza por su estado fluido y volátil, lo que determina una sociedad líquida, en la que la incertidumbre por la vertiginosa rapidez de los cambios ha debilitado los vínculos humanos. Desde esta perspectiva, al examinar la sociedad venezolana desde el punto de vista de Slavoj Žižek (1991) y su precepto en el texto *Mirando el sesgo*.

Una introducción a Jacques Lacan a través de la cultura popular, se destaca la importancia de cuestionar las narrativas aceptadas y de examinar críticamente las fuerzas que dan forma a nuestras vidas y nuestras interacciones sociales. Žižek nos insta a ser conscientes de los sesgos ideológicos y las estructuras de poder que operan en la sociedad venezolana, y nos anima a adoptar una mirada crítica y reflexiva hacia ellos.

En este contexto de fluidez y cambio constante, la comprensión de la dinámica social y cultural, incluyendo la interacción simbólica en la semiosfera, se vuelve fundamental. La sociedad venezolana se puede comparar con un vaso con agua, donde las personas se adaptan de manera fluida a las circunstancias, manteniendo sus características individuales. En este contexto líquido, los elementos dentro del vaso no se mezclan completamente, sino que coexisten en capas y concentraciones diversas.

Esta adaptabilidad refleja la supervivencia en un entorno cambiante, donde los individuos modifican su comportamiento según las exigencias del sistema dominante, pero sin perder su esencia. Esta dinámica está en concordancia con las ideas de Max Weber (1904-1905). La ética protestante y el capitalismo, donde el comportamiento orientado por intereses genera conflictos de intereses, creando una dualidad de

necesidades. Además, el “ruido” en la comunicación contribuye a la confrontación interna y a la complejidad social, interfiriendo en la interpretación y transmisión de valores y normas. Ahora bien llega un instante en que los sujetos sociales están saturados de estos discursos, causando un ruido tan intenso que, aunque intenten comunicar algo, el mensaje ya no es procesado ni valorado.

El ser humano deja de recibir el mensaje porque no lo considera beneficioso ni relevante, lo que interfiere en la comunicación efectiva y provoca que el mensaje no llegue adecuadamente al receptor. A pesar de la falta de normas claras en nuestra sociedad, aún emergen individuos, especialmente entre la nueva generación, que desafían el status establecido. Estas excepciones rechazan ser guiadas ciegamente por ideologías que podrían limitar su capacidad de pensar de manera crítica y clara.

Este comportamiento desafía las narrativas aceptadas y refleja una actitud de sesgo’, según Žižek (1991). Donde se cuestionan las estructuras de poder y se busca una comprensión más profunda de la realidad. En el contexto venezolano, esta capacidad de adaptación y resistencia a las influencias distorsionadoras subraya cómo los individuos, en su diversidad, luchan por equilibrar las demandas externas con la búsqueda de sus propios intereses, en un contexto marcado por la incertidumbre y la fragmentación social descrita por Durkheim y Bauman.”

A pesar del declive de la identidad cultural causados por la crisis económica y social, los venezolanos han demostrado una resiliencia notable. La capacidad de los venezolanos para adaptarse y resistir subraya la importancia de la diversidad cultural y la resiliencia para preservar y reconstruir la identidad frente a la anomia y la fragmentación social. Como señala Casirei, este proceso dinámico y continuo muestra que a pesar de la adversidad, es posible encontrar nuevas formas de significado y pertenencia, afirmando el poder de la cultura como

elemento fundamental de cohesión y fortaleza social en Venezuela.

Conclusión

Los continuos cambios que surgen en el contexto social venezolano, generan un ambiente ideal para que se produzcan las fisuras propias de una anarquía social, este hecho trae consigo el caos y la fragmentación afectando de manera directa al sujeto que integra los grupos sociales; al establecer acercamientos teóricos de diversos autores de manera crítica reflexiva sobre la anomia, se concluyó que la sociedad venezolana está inmersa en una anarco-anomia producto de la fragmentación y pérdida de identidad de las fuerzas políticas; así como el uso arbitrario del poder, y la inexistencia de una derecha y una izquierda presentable que se ajusten al sujeto social, estos infortunios, produjeron la disolución de la identidad política; tal como ocurre la modernidad líquida la identidad cambiante nunca termina de definirse, esto conduce a que las relaciones sociales sean frágiles y carecen de validez en cuanto al sentido sólido del sistema tradicional; por consiguiente en este tipo de fenómeno social el constante cambio se vuelve la norma.

Por consiguiente, es preciso, propiciar que el sujeto social se sume a un proceso reflexivo analítico y también crítico que le permita, el establecimiento de nuevo significado con base en las experiencias pasadas, y considerando autores como Zigmund Bauman que nos permiten explorar este tipo de fenómenos sociales en otros contextos pero con el mismo sujeto social. También debe estar presente la visión de nuevas expectativas respecto al avance de la sociedad globalizada, donde la innovación tecnológica se hace presente y la interacción social es virtual; en este sentido es necesario que el sujeto social comprenda que al adoptar una posición de neutralidad se está contribuyendo a la anomia social.

Lograr una de identificación clara de los factores contribuyentes que están

afectando es necesario, para así conducir a una mejor sociedad donde no haya una adaptabilidad a situaciones donde los conflictos de interés rompan la ética de los sujetos. No cabe duda que encontrarse con la necesidad de una resignificación del sujeto de la sociedad Venezolana produce un gran impacto en la subjetividad de las personas. Una resignificación, separan el aquí y el ahora. Es un gran esfuerzo y un sentido de pertenencia. Sin embargo, es crucial evitar la politización de la vida ciudadana y enfocarse en comprender la verdadera naturaleza de la sociedad, que radica en la simplicidad y la comprensión de las cosas en su esencia.

Es necesario hacer mención de que, a pesar de las múltiples y variadas situaciones adversas a las que han estado expuestos los sujetos sociales en el contexto venezolano, siempre emergen diversas maneras de sobreponerse a tales dificultades. En medio de dificultades económicas, sociales y políticas, las personas y comunidades en Venezuela han demostrado una gran capacidad de supervivencia y adaptación. Encuentran formas innovadoras de enfrentar los desafíos y reconstruir sus vidas a través de la creatividad, la solidaridad y el ingenio.

Referencias bibliográficas:

- Bauman, Z.** (2000). *Modernidad líquida* (“Liquid Modernity”). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Cassirer, E.** (1923). *Las formas simbólicas*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Durkheim, É.** (1897). *El suicidio* (“Le Suicide”). Madrid, España: Akal.
- Lotman, Y.** (1980). *La semiosfera I: Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid, España: Cátedra.
- Weber, M.** (1904-1905). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Libertador.